

EL LABRADOR

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL PARTIDARIO DE LA COALICIÓN

Saldrá todos los Domingos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

50 céntimos de peseta mensuales.

Pago anticipado.

DIRECTOR

Juan de M. Coquillat Alamo

COMUNICADOS Y ANUNCIOS

Precios convenidos.

TERCERA ÉPOCA

ELCHE 23 DE NOVIEMBRE DE 1890

NÚMERO 22

D. AURELIANO IBARRA MANZONI

Ha fallecido el 17 del actual

Era natural de Alicante, pero hijo predilecto de la ciudad de las palmas, de su querida Illici. Contaba á su muerte 56 años de edad.

Esta inesperada desgracia ha sido verdaderamente sentida por todos los illicitanos y por muy numerosos amigos de Alicante y otras poblaciones donde era muy justamente querido.

Descanse en paz el maestro, el amigo, el hermano de corazón y reciba toda su apreciada familia la más sincera espresión de nuestro sentimiento.

LA REDACCION.

¿POLÍTICA Ó ADMINISTRACION?

Hé aquí un dilema fácil, sencillo de comprender; lógico y sencillo en su verdadero desarrollo.

Pero que desgraciadamente, hoy como en todo tiempo forma una cuestión compleja.

Débase esto, mas que a otra cosa, á que ciertos hombres, en su desmedida ambición, en su devastadora sed de riquezas, de mando y preponderancia, toman como escudo de sus concupiscencias, esa palabra anárquica y destructora llamada política.

Los pueblos, con razón sobrada, están cansados; más aún, hartos, aburridos de ver y conocer como, por diferenciación de denominativo político, cambian con frecuencia de gobernantes; y como éstos, sus amigos y paniaguados sufren con placer suyo muy importantes y favorables reformas, sin que por desgracia para esos mismos pueblos sientan jamás los efectos de una buena administración, ni conozcan con hechos innegables la protección mentida que ofrecieron siempre á los esclavos del trabajo, á la agricultura y á la industria, al productor y á la mano de obra.

Los pueblos están ahitos de promesas nunca cumplidas; de halagos egoístas y engañosos.

Vén claro que la palabra política está convertida en escudo de poderosa defensa para los chanchulleros y defraudadores; en especie ó artículo de comercio, y en palanca de influencia que remueve y bulea la justicia, trunca la administración y corrompe la moralidad.

Sin amparo la agricultura; abandonados los obreros á toda explotación; las artes, industrias y comercio asediados por continuados y crecidos tributos que les aniquilan.

Desecuada en alto grado la instrucción, á la que no se atiende con la preferente atención que tan importantísimo servicio exige, y olvidadas en su pago esas lumbres de la inteligencia encargadas de dar luz á la razón oscurecida; á esas nuevas generalizaciones que nos empujan y que, ilustradas con esmero, podrían ser una justa esperanza para no lejano porvenir.

En tal estado la Nación toda, con muy contadas escepciones si acaso, esos mismos pueblos comienzan á oír con repugnancia la palabra política.

Sienten enfriamiento en el corazón los más fogosos y entusiastas.

Dudan, recelan y hasta desconfían quiza aquellos mismos que con fé inquebrantable alentaban al espíritu público.

Lo temen todo, no esperan nada de esa fatídica palabra que dice «Política,» y que significando ó debiendo ser arte de gobernar, dar leyes y reglamentos para mantener la tranquilidad y seguridad públicas, conservar el orden y buenas costumbres, amparar y defender los intereses etc., nos resulta todo lo contrario.

La clase que produce, asediada tambien más que otra alguna por contribuciones y gabelas que les aplastan y que hacen hasta asquerosas los encargados de recaudarlas, han perdido cuantas ilusiones concibieran por la política.

Y los desgraciados obreros que sienten de continuo los tormentos de la escasez, de la miseria del hambre; que ansiosos por el trabajo, no lo encuentran y que en vez de protección tropiezan con alguna promesa mentida y con el más constante desprecio.

Piensen y piensen bien, en alejarse de esa política falsaria y traidora.

Se ván, y nosotros con ellos, en busca de la reforma social.

Si; nos vamos al socialismo, que á ser posible, procuraremos aparejar á la república federativa si como buenos, cumplen los federales españoles, de los cuales habríamos de separarnos y nos separaríamos, cuando llegado el momento de la prueba se convirtieran en otros tantos protectores de los caciques magnates y acaparadores.

Si; nos vamos al socialismo por entender que, la sociedad, para salvarse de la mortal borrasca que está corriendo en el encrespado golfo de las pasiones políticas, de ese monstruoso ciclón que todo lo arrastra y destruye, necesita nuevos elementos, nueva vida y procedimientos nuevos.

¿Cómo nó?

¿Qué tenemos aquí en esta desolada España?

Dos compadres, Cánovas y Sagasta, cada cual con su enorme bote de sanguijuelas, y que con beneplácito aquellos, uno de otro, vienen turnando en el poder á capa de redentores para resultar siempre lo mismo, oprimido el pueblo y absorbida su sávia vital.

Un partido reformista, aún en larva; otro martista, hasta el presente en embrión; otro Lope-Dominguista, de carácter microscópico y pufos de una cuarta nota discordante, Gamazo por ejemplo con iguales aspiraciones.

Desprendimientos todos de otros varios partidos, ó como si dijéramos, pedazos ó remiendos de la capa del estudiante; no saltisbanquis, sino pretendientes á salteadores para apoderarse de los cargos públicos, único fin que persiguen todos esos hombres, sin entrañas, sin más fé ni patriotismo, que sus ódios y rencores, su orgullo y ambición.

De otro lado infinidad de partidos republicanos divididos y subdivididos en grupos más ó menos numerosos. La confusión y el desaliento entre todos. Un desconcierto bochornoso; rivalidades tan inconcebibles como ponzoñosas para cuantos aman y desean á todo trance la república.

Jefes que pactan y realizan coaliciones electorales hasta con los monárquicos, como las del 85, y que se divorcian y reniegan de la coalición entre todos los repu-

blicanos para el solo fin que nos es común.

Personajes importantes, figuras decorativas de una ilusoria revolución de que mucho hablan y á la que en 16 años aún no han tenido el valor de llevarnos de una manera seria y resoluta.

¿Pero qué más? Ofensas y recriminaciones, insultos y denuestos entre nosotros mismos; lisonjas y halagos para los contrarios.

Sordera absoluta para nuestros quejidos, y hasta si cabe, desprecio á la solicitud, á la patriótica aspiración del pueblo republicano y revolucionario.

Tiempo era ya de decirlo.

Los jefes, los personajes más importantes de los partidos republicanos, están demostrando quizás sin querer, pero lo demuestran con sus disturbios, con sus luchas, con sus envidias y con sus rencores, que no quieren la república.

Con semejante proceder sostienen una monarquía que verdaderamente no odian.

La conducta de aquellos informa nuestra conducta.

(Continuaremos.)

ILICITANOS

Al grande monumento que con vuestra gratitud y cariño habeis generosamente levantado á la imperecedera memoria de D. Aureliano Ibarra, nuestro hijo predilecto; al inemitable cantor de esta querida Illici; al constante defensor de sus glorias y de sus intereses, de su dignidad y sus prestigios; A ese monumento que habeis puesto por base la nobleza de vuestros sentimientos jamás desmentida y hoy más que nunca probada, le falta su remate, su coronamiento; y estamos seguros, que ninguno de vosotros dejará de poner su mano para concluir honrosamente la obra comenzada.

No pocos hombres, con menos merecimientos, alcanzaron hasta en vida ver elevada una estatua para perpetuar su memoria.

Aureliano Ibarra, que tantos y tantos méritos tiene para nosotros, pero de precio inestimable, debe ser sobradamente digno y acreedor ante la pública opinión, á que su nombre siga imperecedero y pase de generación en generación representado al menos por un busto en bronce, que colocado como remate de preciosa columna y esta en punto á propósito, perpetúe su tan querida memoria y sirva de virtuoso ejemplo, de poderoso estímulo á los amantes de nuestro pueblo nativo.

No exigimos grandes sacrificios; á poco esfuerzo y por suscripción voluntaria, confiamos quedará pronto cubierta la cantidad necesaria para el coronamiento de nuestra obra común; común si, porque ni es ni debe ser la obra de un partido; es la obra de todos los illicitanos, de cuantos sepan querer su patria nativa, de cuantos quieran rendir justo tributo á la virtud y al talento.

Por eso no iniciamos nosotros la suscripción que queda abierta, para que la presentación popular la encabeze, si á bien lo tiene, y sigan después los hombres más caracterizados de los partidos políticos y de todas las clases sociales, entre los que, reunidos, podrían nombrar después una comisión gestora para terminar la obra.

No es nuestra voz la que demanda ruego ó suplica.

Nosotros ahora como siempre tratamos de ser tan solo, el eco de la aspiración pública.

LA REDACCION.

El Entierro de Don Aureliano Ibarra Manzoni

¿Qué habríamos de decir nosotros para que no resultara pálido ante la realidad de una manifestación tan grandiosa?

Nada; porque hay hechos imposibles de presentarlos con la exactitud y precisión que ellos mismos exigen.

El entierro del amigo inolvidable, ha sido una verdadera conmoción popular, un acto jamás aquí conocido, realizado espontáneamente por los ilicitanos, y muchos nobles hijos de Alicante, á impulso de un generoso sentimiento de cariño y gratitud.

Cerrados establecimientos y fábricas, desde una hora antes de la señalada, el pueblo en masa acudía presuroso á tomar sitio para acompañar el cadáver.

Las calles Corredera, Pescadería vieja, Cuatro-Esquinas y San Roque, no podían contener el gentío inmenso allí aglomerado.

Casi todos los balcones de las calles que había de seguir el fúnebre cortejo estaban cubiertos de crespones negros mucho antes de su partida.

A las tres y media se presentaron los cleros de todas las parroquias; y luego de los cantos y respuestas ordinarios sacaron la caja mortuoria, á cuya aparición, se oyó un fuerte rumor, así como un sordo gemido, un ahogado grito de dolor brotado de millares de apenados corazones.

Incontables eran los pañuelos que se llevaron á los ojos para enjugar lágrimas.

Las dos bandas de esta población, unidas, rompieron con una magnífica marcha fúnebre arrancando á los instrumentos, en vez de notas, tristes lamentos; porque como la música es el sentimiento y todos estaban de él poseídos, no decían, expresaban; no era la voz del metal era la voz del alma dolorida la que dejaban oír.

La caja mortuoria cubierta de preciosas coronas iba precedida de amigos que conducían otras de no menos gusto, dedicadas todas por amigos también de Alicante y Elche.

Detrás del féretro marchaban los Sres. Maqués del Bosch, Alcalde de esta ciudad, capellan García y D. Juan Ibarra.

Á continuación todo el cuerpo ó fuerza de municipales con nuevos y muy bonitos uniformes, y después, millares, muchos millares de hijos de Elche y de Alicante; entremezclados hombres y mujeres; representadas y confundidas todas, absolutamente todas las clases; y por último, las bandas de música dejando oír incesantemente sus fúnebres acordes.

Triste, muy triste y dolorida era la causa de tanta manifestación, pero olocuente, soberbia, grandiosa, y sobre todo, justa y merecida.

Imposible se hacía atravesar las calles por la aglomeración de gentes.

Aquello, si cabe la frase, era un hormiguero humano.

En el puente, como de costumbre se despidió el duelo.

Allí estaban reunidos todos los carruajes particulares y públicos de la población incluso un magnífico coche del Sr. Maqués.

El pueblo no satisfecho, acompañó el cadáver hasta el cementerio, muchos en carruajes, pero los más á pie.

Allí el elocuente orador, el correligionario, el amigo cariñoso D. Joaquín Santo, pronunció una sentida oración, dedicada al Sr. Ibarra, que conmovió á los oyentes acrecentando en el corazón de todos el mismo sentimiento que le apenaba y que en momentos anudó la voz en su garganta.

Y... todo se acabó.

La fría losa cubre los restos del inmortal Aureliano.

El sentimiento y el dolor inunda los corazones de su apenada familia y el de todos sus amigos.

Solo nos restan dos cosas.

Su recuerdo que vivirá imperecedero entre nosotros.

Y la gratitud y justicia de todo un pueblo, que con su conducta se ha hecho digno y acreedor á todo sacrificio de cuantos tengan voluntad y condiciones para cantar sus glorias, y dedicarse á su defensa.

Los ladrones de la Corona de la Virgen de Elche.

Por fin parece que han sido descubiertos los autores de aquel crimen que alarmó justamente á este vecindario al par que hería el sentimiento religioso de todo un pueblo.

La Providencia, cuya existencia reconocemos ha puesto sin duda á los criminales en poder de la justicia.

Que sea tan severo el castigo como la enormidad de la culpa.

Ahora lean cuanto dice sobre el particular *El Diario de Orihuela*.

Robo frustrado

Se ha descubierto un intento de roho en la Catedral.

El hecho ha ocurrido del modo siguiente:

Un tal "Ramonete", natural de esta ciudad y vecino ha mucho tiempo de Elche estuvo en la noche del martes en casa de Manuel Cortés (á) *Patero* con el objeto de afreecerle participación en el negocio, á cuyo ofrecimiento contestó el Cortés diciendo que por qué razón le decía tal cosa. Ramonete le dijo que esperaba que lo cuantioso del botín sería bastante á hacer ricos á todos los que tomaran parte. El *Patero* repuso que él era rico con su trabajo y que se podía haber ahorrado el proporcionarle tal cosa, despidiéndole acto seguido.

Apenas salió el Ramonete, fué Cortés á dar cuenta de lo que ocurría al Alcalde, quien dispuso que el *Patero* buscara al otro y lo llevara á su casa donde la guardia civil se incautara de él.

Después de recorrer toda Orihuela dió con él en la escalera de San Miguel donde estaba con otros dos forasteros comiendo una naranja.

El *Patero* le llamó aparte y comenzó á increpar al Ramonete por haberle hecho las proposiciones en presencia de la mujer por cuya razón se había opuesto á aceptar y que habiendo ya salido aquella de su casa podían ir allí y hablar sin testigos. Cayó el rata en la red y ambos se dirigieron al domicilio del primero en donde sostuvieron el siguiente diálogo:

Patero—¿Teneis ya arreglado el plan?

Ramonete—¿Todo está previsto? Entraremos mañana tarde con el instrumental necesario y por la noche se dará el golpe.

Patero—¿Quién entra de Orihuela?

Ramonete—José Tomé y yo. Además hay comprometidos cuatro de Caravaca, los mismos que me acompañaron en el robo de Santa María de Elche.

Patero—¿Y como salisteis de aquello?

Ramonete—Bien. Estuvimos presos veintidós días, padeciendo lo que no es decible, pero antes nos hacen cuartos que declarar.

Patero—¿Y por qué has venido á buscarme?

¿Tienes tú indicios de que yo haya intervenido alguna vez en algun robo?

Ramonete.—No. Pero como eres pobre.... yo dije: Este puede que quiera entrar en el asunto.

Patero.—¿Y no teneis en Orihuela alguna otra persona que os proteja?

Ramonete.—No, ni hace falta. En el hecho no nos han de cojer y después aunque nos cogieran y nos hartaran de palos no habríamos de declarar.

En aquel momento salieron de la alcoba donde estaban escondidos los dos guardias civiles y se apoderaron del pájaro que tan incautamente había caído en la trampa.

MATRONA

La jóven é ilustrada profesora en partos Doña Asunción Baeza Dolón, luego de inmensos sacrificios y de haber hecho unos brillantes exámenes, ha obtenido en Madrid el título de Matrona, título honroso y muy justamente merecido.

Aunque jóven aún, alentada por su padre y por su esposo ha seguido esta carrera, practicando al mismo tiempo al lado de su señora madre cuyas relevantes condiciones son por todos reconocidas y justamente alabadas.

De modo que la nueva Matrona viene á ejercer su profesión rodeada de una brillante aureola que forman su talento, su pericia y la más justa reputación. Reciba con toda su familia nuestra felicitación entusiasta.

Y después de esto, accediendo gustosos al deseo de tan querida paisana, publicamos el siguiente anuncio.

DOÑA ASUNCIÓN BAEZA DOLÓN,

ofrece sus servicios de Matrona á cuantas Señoras quieran y necesiten aprovecharlos, á las cuales quedará agradecida, por la honra que le dispensen aceptándolos.

Calle Solares, 4.—ELCHE.

ASUNTOS GENERALES

ABONARÉS

DE CUBA, FILIPINAS Y PUERTO-RICO, aunque estos créditos estén convertidos á títulos de la Deuda.

Expedidos á oficiales y soldados por mitad de alcances que les resultaron anteriores á 1882.

COMPRA Á BUENOS PRECIOS

FRANCISCO SALAZAR, Plaza de la Constitución, número 3, Orihuela.

Incurrir en la pena de caducidad de su derecho los tenedores de Abonarés que hasta fin de Junio próximo no hayan hecho la presentación de dichos créditos en el ministerio de la Guerra.

Segun se nos dice, nuestro particular y querido amigo D. Adolfo Fenoll, del comercio de esta plaza, ha ingresado en el partido liberal dinástico.

Si hemos de ser francos, lo sentimos, pues persona de su valía y que siempre demostró su amor á la libertad y al progreso, esperábamos que cayera dentro de la República.

Sin embargo hacemos constar, que nunca estuvo afiliado á ningún partido político.

También experimentamos otra triste desgracia.

Juan Ruiz conocido por el Salitero; ese amigo querido; ese hijo del pueblo, que luchó siempre con valentía en defensa de las libertades patrias; compañero que fué del malogrado Emigdio Santamaría en la gloriosa jornada de Dolores cuando la Revolución del 68, ha fallecido en Barcelona.

Era este estimado paisano nuestro, de conocimien-

tos no comunes entre los de su clase; hombre honrado y de arraigadas convicciones políticas.

Su muerte ha sido aquí verdaderamente sentida. Reciba su desconsolada familia la expresión de nuestra pena.

Nuestro muy querido amigo y correligionario el ciego Jaime Valero, tuvo la desgracia para él muy sensible de encontrarse enfermo y en cama el día del entierro del infortunado D. Aureliano Ibarra á cuya solemne manifestación no pudo acudir por aquella poderosa razón.

Así nos suplica lo hagamos constar.

Debido á la exquisita galantería del Sr. D. Joaquín Santos, presidente de la Empresa electricista, hemos visitado la fábrica construida, y visto con detenimiento la instalación de los magníficos aparatos mecánicos allí reunidos.

Es verdaderamente régio y sorprendente aquel conjunto de obras de arte, que en detalle, tienen una distribución correcta y perfectísima, estando atendidas con esmerada solicitud todas las necesidades que tan complicado mecanismo requiere.

Para el 27 del actual se anuncia con firmeza la inauguración de tan valiosa reforma.

Y nosotros deseamos y esperamos, que el resultado ha de ser brillante como no fuera que alguna causa no esperada se interpusiera al común deseo de pueblo y Empresa.

Gracias mil al Sr. Santos por su fina atención.

El Municipio de esta ciudad en sesión del 20 del actual, acordó unánimemente variar el nombre á la calle hasta hoy denominada Pescadería vieja, y sustituirle con el nombre de

Calle de Aureliano Ibarra

Esta demostración de gratitud y de reconocimiento á las virtudes cívicas, al talento del amigo del alma, á su interés y amor-hacia esta su predilecta población, enaltece y dignifica tanto al que la dá como al que se dirige.

Por eso el pueblo todo aplaude la conducta de su Municipio al que nosotros felicitamos con fruición.

Bravo por nuestro Ayuntamiento.

Dice *La Patria* que la manifestación que tuvo lugar en Elche el penúltimo domingo, la hicieron unos 400 ó 500 labradores; á cuyo frente iban el zorrillista Sr. Lagier, el federal Sr. Mata y el Jefe carlista Sr. Gomez, porque los labradores van donde les tiene cuenta; y efectivamente, alguna vez ha de tener razón el aludido periódico, porque ahora los labradores comprendiendo mejor que antes sus intereses, precinden hasta cierto punto de las ideas políticas de los hombres y no excluyen entre sus protectores más que á los que con el mayor cinismo les han venido robando.

Por lo demás atribuir hoy al Sr. Gomez la jefatura del partido carlista, así como la de 400 á 500 manifestantes, son bromas del colega cuya vida tiene que alimentarse de estas y otras paparruchas.

Es el género más usual entre los amigos que cuentan en esta *La Patria*.

Bien por el Alcalde. Tenemos noticia de que habiendo encontrado ciertas deficiencias en el alumbrado público, impuso como correctivo á su encargado el que encendiera los faroles una noche más de las que están marcadas en el contrato; y efectivamente así se cumplió en la noche del 18 de los corrientes, lo cual tuvo gran oportunidad porque la luna se retrasó en salir: siga V. así Sr. Alcalde porque es la manera de cumplir los compromisos que tiene contraídos con este vecindario.

Ha tomado posesión de su cargo el nuevo y digno Juez de instrucción de esta ciudad.

Las noticias que de este Sr. tenemos son altamente satisfactorias, tanto, que bien puede afirmarse que Elche está de enhorabuena.

Bien venido sea entre nosotros dicho Sr. Juez de instrucción, al que enviamos un saludo cariñoso y de respeto.

También se nos dice que por dimisión de D. Isidro Sánchez, ha sido nombrado secretario interino de este Ayuntamiento el distinguido Abogado y muy querido amigo nuestro D. Julio Lopez Martínez, persona honradísima y justiciera de quien no hay que esperar nada malo.

Raciban nuestra felicitación tanto el elegido como los que le han nombrado.

Nos permitimos hacer una indicación al Municipio primero y despues á los accionistas del Teatro Principal y á los vecinos de éste cuyas casas afrontan al huerto del Piñón, por si puestos de acuerdo pueden conseguir que el Sr. Quesada dueño de dicho huerto les cede en venta el trozo que media entre la casa de éste y el teatro, cuyo terreno destinado á ensanche de la vía pública daría como resultado formar una magnífica plazaola muy necesaria y precisa para nuestro primer coliseo.

Es esta reforma importantísima que se impone y que salta á la vista de todo el mundo.

Por nuestra parte aplaudiríamos con entusiasmo al Municipio y á cuantos contribuyan á realizarla.

Y sobre todo, bueno será que nuestros ediles continúen demostrando con hechos sus laudables propósitos.

¿Podría el Sr. Alcalde y los Sres. Maestros de instrucción contribuir á evitar que los chiquillos á la salida de escuela sobre todo, se entretengan con tiza y hasta con carbón en rayar las puertas y fachadas de muchas casas?

Creemos no solo que pueden, si que harán de su parte lo necesario para evitar aquel abuso que los vecinos se quejan con razón.

Contrastes.

Once personas, incluyendo en éstos á su señora, salieron el último domingo, en Madrid, á recibir al general de las coronadas, que llegó en el tren correo.

Al del *tupé* que lo hizo en el expreso, le salieron á esperarle más de cuarenta mil; siguiéndole luego hasta su casa, quinientos y tantos coches.

Ambos venían de Barcelona; pero uno á otro media la proporción, de lo popular á lo impopular.

Interceded, Señora, por uno que lleva un pleito, y no quiere perder el pan de la familia. Hemos oído que dijo el predicador del último domingo en Santa María.

Muy justa nos parece la petición; ¿pero qué pleito será este, cuando con tanto fervor se le suplica así á la Virgen? ¿será cosa de estar elevado ya, en el expediente del litigio, hasta la *quinta* potencia? Sea de ello lo que quiera, nosotros, como buenos cristianos, hemos rogado, también, á Dios y á la Santísima Madre, que si nuestro atribulado hermano, que no sabemos quien es, (ni para nada necesitamos saberlo) tenía razón y era poseedor de buena fe, que le amparase en sus justos derechos. Y sinó, que lo hiciese condenar á la sustitución, con todas las costas y demás que fuese de justicia como litigante temerario.

Incluso las penas eternas del infierno, si era menester, y que en el último caso tendrían bien merecidas, por contravenir á los mandamientos de la ley de Dios.

De sorpresa en sorpresa, dice que iremos en las fiestas que se preparan para esta semana entrante.

Mucho nos alegraremos que así sea, porqué, con más facilidad, confeccionaremos el número del próximo domingo.

Lo peor fuera que nos equivocáramos y que todo lo que nos han dicho, haya sido solo una broma de Carnaval.

Lo que sentiríamos muchísimo.

Nuestro querido y particular amigo el médico don Santiago Pomares, se halla casi completamente restablecido y muy pronto podrá encargarse de la visita. Sea muy enhorabuena.

FIESTAS EN ELCHE.

A última hora y cuando teníamos compuesto y casi ajustado el número recibimos los programas de las fiestas que han de celebrarse en esta ciudad los días 28, 29 y 30 del actual, en honor de la Virgen de la Asunción.

Faltos pues del espacio necesario para publicar íntegros aquellos, nos vemos precisados á concisarlos del mejor modo posible.

Ante todo debemos hacer constar que tanto el Municipio como la comisión han demostrado con su esmerada conducta el mayor celo é interés por dar solemnidad y brillo á dichas fiestas.

Y por cierto que lo han conseguido.

Tres magníficas bandas de música contratadas.

La inauguración del alumbrado eléctrico.

Una brillante cabalgata, que por primera vez saldrá la noche del 27.

Danzas en repetidos puntos de la población al alegre són de las dulzainas.

Solemnes y régias funciones religiosas, con la bajada del Angel, Araceli y últimamente la coronación de la Virgen.

Repartos de varios socorros á los pobres y comidas á los presos y asilados.

Desempeños gratis por la Caja de Ahorros, de numerosos lotes; cucañas; premios á la aplicación, bailes en el casino, serenatas, fuegos artificiales, funciones de teatro y feria que conmemorará al són de la música.

En fin, la mar y la arena con pechinicas y todo.

Con que á divertirse todo el mundo.

Se compran acciones de la CAJA DE AHORROS de esta Ciudad. En sus oficinas darán razón.

Nuestro querido amigo, el afamado dentista Sr. OCHEDA, ha trasladado su gabinete de la calle Corredera, ó Cuatro Esquinas, á la Plaza Mayor, número 16.

Desde allí ofrece sus valiosos servicios al público todo.

Plaza Mayor, 16

Se halla en venta una casa sita en la calle de Traspalacio, núm. 9.

Dicha finca se compone de un solo piso ó planta baja.

Darán razón del precio y demás antecedentes en la casa núm. 43, de la calle Corredera.

TALLER DE SASTRERÍA

Plaza del Salvador

Se confecciona toda clase de prendas de vestir. Últimos figurines. Se admiten encargos de géneros, según el muestrario recibido de uno de los mejores almacenes de Barcelona.

Plaza del Salvador

ELCHE

IMPRENTA DE MARIANO RIZO
Corredera, 1.